

Breve historia del uso de los medios masivos de comunicación en la Universidad de Guadalajara

Alfredo Mendoza Cornejo



Introducción

La Universidad de Guadalajara no ha permanecido ajena al uso y debate sobre la función social de los medios masivos de comunicación. Si bien dicha presencia, tanto teórica como práctica, no ha sido trascendente, de alguna forma nuestra casa de estudios ha instrumentado en el devenir de su historia políticas y programas en la medida de sus posibilidades, a fin de no quedar marginada en el uso y enfoque de la comunicación masiva.

Desde los trabajos preparatorios para la reorganización de la Universidad en 1925, encontramos que los principales impulsores de la educación superior plantearon la necesidad de emplear la radio como medio de popularizar la cultura en Jalisco. Tal propuesta quedó inhabilitada ante la incapacidad económica para llevar adelante dicho proyecto.

En febrero de 1930, la posibilidad del empleo de este medio de comunicación parecía que venía a realizarse ante el sorpresivo ofrecimiento de donación de una poderosa estación radiodifusora, por un banquero norteamericano de nombre Rafael W. Morrison, quien puso como condición que se transmitieran permanentemente programas en forma bilingüe sobre cuestiones sociales, culturales y económicas que incumbían a Estados Unidos y la República Mexicana. La operación no se concretizó por diferencias fundamentalmente de carácter ideológico.

Hubieron de pasar tres años más, para que el 24 de junio de 1933, saliera al aire el primer programa radiofónico de la universidad a través de la XED, estación del Estado. El mensaje inaugural lo pronunció el entonces rector Enrique Díaz de León, quien en lo sustancial de sus palabras las orientó a definir una política cultural universitaria que estuviera enfocada a situar la realidad mexicana dentro del ámbito internacional y latinoamericano, a realzar las corrientes históricas que se han conjugado para forjar el espíritu y la cultura nacionales, a revalorizar nuestro idioma y a

rescatar hasta donde fuera dable las lenguas indígenas y hacer una revisión de la historia de México, de su ciencia, de su geología, de sus recursos naturales, en fin de todo lo nuestro: lo nacional.

Prácticamente paralelo a la experiencia señalada en el párrafo anterior, el Partido Revolucionario de Jalisco, representante oficial en nuestra entidad del Partido Nacional Revolucionario, inició un programa radiofónico en la misma estación denominado la "Hora Social" en el que se hacían comentarios sobre hechos políticos y culturales y se entremezclaban números artísticos. Este último aspecto corría a cuenta frecuentemente de estudiantes de la universidad oficial de Jalisco, al grado en que pronto se convirtió en su mejor tribuna de expresión cultural.

Antes de continuar con los comentarios sobre la radio, se debe señalar que mientras nuestra Alma Mater no disponía del uso de este medio de difusión y aun cuando contó con él, no mantuvo una actitud pasiva ante la imperiosa necesidad de transmitir la cultura, sino que empleó para ello los apoyos a su alcance a fin de fomentar el trabajo editorial. Bajo esa tónica surgieron algunas revistas como las de la Confederación de Estudiantes de Jalisco en 1925, llamada *Ciencia* y la otra *Claridad*, que según sus creadores eran "tendientes a vulgarizar las ciencias y sus aplicaciones y a enseñar a todos aquellos individuos que por su escasa instrucción necesitan tener artículos sencillos que puedan comprender fácilmente".

Las autoridades universitarias en 1926 dieron a la luz pública el Boletín de la U. de G., y en 1932 establecieron el "Departamento de Publicidad", encargado de la "vulgarización de las ciencias" en la sociedad jalisciense. Su labor se inició con la impresión de las "Crónicas de la Conquista", del Padre Tello. Esta primera experiencia editorial, que comprendió revistas y libros, fue breve y esporádica.

A mediados de la década de los treinta, en plena efervescencia política y de transformaciones en todos los campos de la sociedad, dio inicio el uso del cine por parte de los universitarios jaliscienses, como un instrumento de apoyo en la difusión de la cultura y la formación política dentro de la clase trabajadora. Fueron las organizaciones estudiantiles quienes por conducto de sus brigadas culturales, sábados rojos, mítines culturales y matines, emplearon dicho medio de comunicación para llevar adelante su compromiso social; las agrupaciones que trabajaron en ese campo fueron: el Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente, el Bloque de Estudiantes Socialistas, Frente de Estudiantes Revolucionarios y el grupo "José Enrique Rodó".

Bajo la rectoría del licenciado Constanancio Hernández Alvirde nació la Ley Orgánica de noviembre de 1937, que trajo la reapertura de la

Universidad de Guadalajara y la reafirmación de su carácter socialista. Con ella, apareció el Departamento de Bellas Artes, que contenía en uno de sus apartados la sección cinematográfica, a la que oficialmente se le encomendaba "organizar programas permanentes de transmisiones de alto valor cultural" y por igual "promover con idénticos fines exhibiciones y producciones cinematográficas".

En 1940 se creó el Departamento de Extensión Universitaria y con él reapareció el *Boletín de la U. de G.*; se publicó la revista *Anales de la Universidad* y se reiniciaron las transmisiones radiofónicas, ahora con una periodicidad de tres veces por semana. El contenido de los programas varió mucho del trazo que originalmente le asignó Enrique Díaz de León; ahora se enfocaban a dar a conocer las noticias más relevantes del quehacer universitario y la presentación de grupos artísticos estudiantiles. En forma precisa no se conoce cual fue su duración, si dos o tres años. Sólo se sabe que en 1947 se reiniciaron las transmisiones radiofónicas.

1950 fue un año de importantes innovaciones en el uso de los medios de comunicación masiva. Para iniciar, señalaremos que por primera ocasión un periódico local, creó una sección dedicada a los universitarios, tribuna que fue empleada por alumnos, maestros y autoridades. La experiencia fue corta, pero resaltó de nueva cuenta ante los universitarios la importancia de la comunicación impresa.

En septiembre de ese mismo año, se dieron los primeros pasos tendientes a la constitución del "Cine-Club Universitario", a iniciativa del profesor del Río Arcal. El programa inicial sería con cinco proyecciones mensuales, con material filmico procedente de las embajadas o consulados de los siguientes países: Inglaterra, Polonia, Checoslovaquia, Unión Soviética, Bélgica y Estados Unidos. El cinema funcionaría bajo un comité integrado por egresados de nuestra casa de estudios, en conexión directa con el Departamento de Extensión Universitaria. Las funciones del comité serían las de promoción, recolección de fondos y consecución y selección de los materiales por exhibir. Existirían dos tipos de funciones: una para los que adquirieran el abono mensual y otra de carácter gratuito para las clases populares y estudiantes. Los lugares propuestos para situar las proyecciones fueron: el Paraninfo, el aula mayor de la Escuela Preparatoria, la sala de la "Casa del Estudiante" y el Teatro Degollado. Aunque fue fugaz la operación del "Cinema-Club", el Departamento de Extensión, bajo la dirección de Rodolfo González Guevara, retomó el proyecto y dio inicio oficialmente a las proyecciones en tres salas.

En septiembre de 1951, como producto de un conjunto de cambios en la universidad pública de Jalisco, surgió la "División Cinematográfica",

que tuvo como objeto: "el estimular y aún crear un nuevo sentido en el aspecto cultural y didáctico por medio de la cinematografía".

La división contó con las secciones de filmación, proyección, grabación y sonido, que tenían como objetivos específicos: a) exhibir el material filmico proporcionado por las embajadas, compañías cinematográficas y el material pedagógico que se produjera, teniendo presente el tipo de auditorio y su interés cultural; y b) producir material didáctico a fin de contribuir a resolver uno de los problemas más serios como lo es el analfabetismo y la incultura a través de la educación popular, aprovechando para ello el cine, al enfocarlo de una manera radical hacia la elaboración de películas educativas, con sentido artístico y con tendencia a una depuración apreciativa del arte y de la enseñanza de la ciencia en las masas, pues argumentaban, que se da el caso que hasta la fecha tanto el cine nacional como el extranjero han perjudicado al pueblo, con sus raras excepciones.

Al año siguiente la división cinematográfica incrementó sus objetivos, al incluir los de tipo económico y de reconocimiento social para la Universidad. Propuso para lograr tal fin el realizar trabajos de filmación y grabación a los gobiernos federal y estatal, a la iniciativa privada, a las instituciones de educación particular y a las propias dependencias del Alma Mater. En forma conjunta se propuso solicitar al gobierno del estado la radiodifusora que tenía en su poder y que se encontraba en un proceso de decaimiento. En términos generales la visión era crear un proyecto amplio de comunicación social y a la vez una gran empresa filmadora, que al paso de los años diera un prominente lugar a la universidad oficial en la sociedad jalisciense.

Al funcionar normalmente la división cinematográfica, dio principio a varios cursos sobre los aspectos involucrados en el proceso de filmación, con carácter de abiertos y gratuitos, y vislumbrando la posibilidad de que a la postre se conformara el "Centro de Estudios Cinematográficos" y la carrera de "Radio y Televisión".

En 1953 se incluyó dentro de sus actividades ordinarias las grabaciones musicales y didácticas con el siguiente argumento:

El objeto de los programas musicales grabados o regrabados es estimular el gusto por la buena música, dando oportunidad al estudiante y al personal docente mediante la escucha de programas de calidad, inducir a la estética musical y poder contribuir a fomentar la asistencia a los conciertos de nuestra orquesta sinfónica...
Los programas grabados que contengan la vida de grandes hombres

de nuestro país, en el arte, la ciencia, en la historia, tiene por objeto exponerlos en forma amena para todas las edades y despertar el interés por la investigación de los hechos históricos... y abrir un nuevo campo a la experimentación en esta actividad técnico-artística, a los elementos jóvenes.

El director e impulsor de la división cinematográfica fue el licenciado Roberto Pardiñas quien para 1954 llevó adelante la filmación de las primeras, y tal vez únicas cinco películas de corto metraje sobre arte, información universitaria y la expedición científica a las Islas de Revillagigedo por investigadores de nuestra casa de estudios. A la par se continuó con la exhibición de películas en el Paraninfo, con material de cincuenta y tres embajadas y consulados y se logró por fin la fundación del Cine-Club universitario. Se grabaron conciertos con la Orquesta Sinfónica de Guadalajara en las instalaciones propias del ITG y se imprimieron discos LP, para su venta. Además se desarrolló la preparación técnica y artística de programas radiofónicos a fin de apoyar los trabajos de difusión cultural.

El trabajo cinematográfico que impulsó nuestra Casa de Estudios no fue exclusivamente para el auditorio tapatío; existió un programa denominado "Giras Culturales", bajo la conducción del licenciado Arnulfo Villaseñor Saavedra. Dichas actividades consistían en la visita a las cabeceras municipales a las que se llevaban conferencias, exposiciones y proyección de películas.

Paralelo a todas estas actividades, el trabajo editorial continuó con la exhibición del *Boletín de la U. de G.* y la revista *Cuadernos Universitarios*, bajo la dirección del licenciado José Montes de Oca y Silva, y muy especialmente con la colección "Escritores Jaliscienses" que tanto renombre dio y que hasta la fecha bien se puede considerar como el esfuerzo más bien realizado en esta área.

En 1953 funcionó un programa radiofónico a cargo del licenciado José Guadalupe Zuno, entonces director de extensión universitaria, en la estación radiofónica del Estado, XEJB, con los tópicos de literatura, arqueología, folklore, historia y las artes plásticas. Fue el primer programa que salió al aire diariamente. Desafortunadamente, su duración fue de meses.

La Escuela de Música contaba en el primer lustro de la década de los cincuentas con un importante número de grupos artísticos, entre los que destacaban su coro de ochenta voces, cuartetos y quintetos de cuerdas y alientos, solistas en instrumento y voz, opereta, ópera y orquesta de cámara. Ello le permitió llevar adelante un programa radiofónico en la estación comercial XEAD, que tenía como lema "por la difusión de la

buena música”, programa que a decir de los periódicos conquistó el aplauso de la sociedad tapatía.

Pasó un período de aproximadamente veinte años, hasta que en 1974 se inaugurara la radiodifusora de la Universidad de Guadalajara, misma que fue solicitada por el entonces presidente de la Federación de Estudiantes de Guadalajara, Guillermo Gómez Reyes al licenciado Luis Echeverría en 1972, año en el que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes expidiera el permiso oficial. Para ese mismo año parecía que sería factible la autorización de un canal de Televisión, por el curso favorable de las gestiones universitarias.

En ese lapso de dos décadas, los esfuerzos se continuaron en el campo editorial, aunque de una forma esporádica y carentes de un proyecto general de comunicación. Aparecieron las revistas, *Universidad de Guadalajara, Universidad, Esfera* y otras más, pertenecientes a algunas escuelas o facultades.

En enero de 1974 le correspondió al Departamento de Relaciones Públicas dar nueva vida al cine-club y en 1975 la federación de estudiantes hizo lo propio al crear el “Cine-Club FEG”.

Si la labor editorial se inició desde 1926, el taller de impresión funcionó como anexo de la Escuela Politécnica, del Departamento de Extensión y del Instituto Tecnológico de Guadalajara. No fue sino hasta 1976 que se creó el Departamento Editorial, que nació para fomentar y difundir los medios impresos de comunicación.

Por su parte, la producción editorial ha continuado al incrementar constantemente el número de sus publicaciones y el mantener de forma más constante la periodicidad. Algunos de los nuevos impresos son: *Gaceta Universitaria, Periódico Mural, Revista Científica, Análisis Económico* y varias más. Adicionalmente, se debe considerar la producción editorial del sindicato, la Federación de Profesores y la organización estudiantil.

En 1978 se organizó el Departamento de Recursos Audiovisuales con la finalidad de centralizar, racionalizar y fomentar el uso de los diaporamas y videocassetts con fines didácticos, informativos y de difusión cultural.

En 1979 se verificó el primer Seminario de Periodistas Latinoamericanos bajo los auspicios de la U. de G. y la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) de Germán Carnero Checa, en donde los universitarios exigieron la reglamentación al derecho a la información y la reorientación de los medios de comunicación hacia una función social transformadora.

En 1980 la Universidad solicitó formalmente, por acuerdo de la Federación de Estudiantes de Guadalajara, el otorgamiento de un permiso de estación de televisión. Dicho pedimento no ha prosperado a pesar de que en nuevos y diferentes foros estatales y nacionales, nuestra casa de estudios ha ratificado su interés por difundir la cultura a través de este medio y lograr el establecimiento de un sistema integral de comunicación, que comprenda a su interior y a la sociedad en general.

La necesidad de crear en los actuales momentos un Sistema Integral de Comunicación Universitaria, por conducto de nuestra Alma Mater, reside en la obligación de afrontar a la altura de las circunstancias el compromiso que históricamente le corresponde de preservar, transmitir y acrecentar la cultura; contrarrestar, en la medida de sus posibilidades, la degradación de los valores nacionales, fomentar la vida y expresión democrática, establecer y apoyar un sistema de movilización y cohesión de los universitarios, coordinar la actividad de los medios impresos, los cinematográficos y los medios electrónicos de la universidad, a fin de evitar duplicidades y cumplir con mayor eficacia su compromiso social; evitar vacíos de información entre las dependencias y al interior de la comunidad universitaria, crear una sólida tribuna de expresión artística, científica, deportiva, recreativa y tecnológica a estudiantes, profesores, trabajadores, autoridades y egresados de la Universidad y del pueblo trabajador.

En síntesis: un sistema de comunicación que le permita a la universidad pública de Jalisco informar, orientar y formar a sectores cada día más amplios de la sociedad bajo el marco ideológico del artículo tercero constitucional.